

Isla Negra 5/190

Casa de poesía y literaturas.

Julio- 2009

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es -

- http://isla_negra.zoomblog.com

Esta edición 190 de Isla Negra está dedicada a los muertos, heridos, secuestrados, torturados, golpeados, amenazados, violentados hermanos y hermanas del pueblo hondureño, víctima del golpe de Estado de la oligarquía de su país. Víctima del salvaje oscurantismo, del homicidio y la trampa de la oligarquía hondureña.

Paul Eluard

Francia, 1895- 1952

Libertad

Sobre mis cuadernos de colegial
Sobre el pupitre y los árboles
Sobre la arena sobre la nieve
Escribo tu nombre
Sobre todas las páginas leídas
Sobre todas las páginas en blanco
Piedra, sangre, papel o ceniza
Escribo tu nombre
Sobre las imágenes doradas
Sobre las armas de los belicosos
Sobre la corona de reyes
Escribo tu nombre
Sobre la selva y el desierto
Sobre los nidos sobre las retamas
Sobre el eco de mi infancia
Escribo tu nombre
Sobre las maravillas de las noches
Sobre el pan blanco de los días
Sobre las temporadas desposadas
Escribo tu nombre
Sobre todos mis trapos de azul
Sobre el estanque sol enmohecido
Sobre el lago luna viva
Escribo tu nombre
Sobre los campos sobre el horizonte
Sobre las alas de los pájaros
Y sobre el molino de las sombras
Escribo tu nombre
Sobre cada soplo de aurora
Sobre el mar en los barcos
Sobre la montaña lunática
Escribo tu nombre
Sobre la espuma de las nubes
Sobre los sudores de la tormenta
Sobre la lluvia gruesa e insípida
Escribo tu nombre
Sobre las formas que centellean
Sobre las campanas de los colores
Sobre la verdad física
Escribo tu nombre
Sobre las sendas despertadas
Sobre las carreteras desplegadas
Sobre los lugares que desbordan
Escribo tu nombre
Sobre la lámpara que se enciende
Sobre la lámpara que se apaga
Sobre mis casas reunidas
Escribo tu nombre
Sobre el fruto cortado en dos
Espejo y mi habitación

Sobre mi cama vacía
Escribo tu nombre
Sobre mi perro codicioso y tierno
Sobre sus orejas elaboradas
Sobre su pierna torpe
Escribo tu nombre
Sobre el trampolín de mi puerta
Sobre los objetos familiares
Sobre el mar del fuego bendito
Escribo tu nombre
Sobre toda carne concedida
Sobre la frente de mis amigos
Sobre cada mano que se tiende
Escribo tu nombre
Sobre el cristal de las sorpresas
Sobre los labios atentos
Bien sobre el silencio
Escribo tu nombre
Sobre mis refugios destruidos
Sobre mis faros aplastados
Sobre las paredes de mi problema
Escribo tu nombre
Sobre la ausencia sin deseos
Sobre la soledad desnuda
Sobre las marchas de la muerte
Escribo tu nombre
Sobre la salud vuelta de nuevo
Sobre el riesgo desaparecido
Sobre la esperanza sin recuerdos
Escribo tu nombre
Y por el poder de una palabra
Reinicio mi vida
Nací para conocerte
Para nombrarte
Libertad

Freddy Nández
Venezuela
Postal para Honduras

05 de julio de 2009

Hermano que hoy resistes la traición.
Hermana que esta noche enciendes en la barricada una hoguera
y a falta de justicia, alumbra tu rabia.

Campesina, campesino ...hijos del pueblo hondureño, madres de los nuevos Lempiras... obreros de las futuras restauraciones... Desde este rincón de América también se alzan puños en tu nombre.

Te conozco y me conoces

Tú que te apellidas compatriota, tú que ahora te llamas dignidad.
En esta ciudad lejana se enciende un fuego por tu causa. No hay poesía sin tu causa.

Hermano de Honduras, hermana de Tegucigalpa
Allá, del otro lado del instante sin más luz que el llamado de la tierra, sin más voz que el ruido de la historia, sin más derechos que la desobediencia.
Con los viejos arcos de la Selva con la invencible razón de los sin nada, con la verdad por arma. El pueblo vencerá!

II

Desde el envés de tu pelea todos los poetas del mundo disparan su palabra eterna, contra el injusto de hoy y el de mañana.

Recibe pueblo heroico este temblor enfurecido... pasos de este ejército de voces: viento de los cinco continentes, brazo indomable de la gesta. De África, del Asia... voces europeas, canción americana, llamado del Maya, grito de Oceanía y Guaraní. Himno de los yekuanas. Temblor de ruido ancestro. Palabra del mar arado. Del Padre Nuestro, libertario.

Hermano de las trincheras de Tegucigalpa,
hermana de la resistencia Lenca...
los poetas del mundo escriben tu sangre...

Sangre restauradora, sangre de los imprescindibles...
Sangre erguida y nuestra... Roja Morazán.

III

Esta noche tan alta, tan larga aclara por tu causa
En la garganta.

Hermano de Honduras, hermana de Tegucigalpa
cantamos tu victoria con fuego del Alba
Tú haz venido de otro tiempo a agregarle al himno la estrofa perdida.

Pues historia es lo que forjas en la hondura de mi Idea. Tus piedras son verdades invictas que hoy suenan en mis letras.
Río de alma fuerte.

Que el Chimborazo te dé aguante y puntería.
Y que al soplar imprima a tu bandera otra estrella

IV

Es 05 de julio... Bolívar te cuida!

Hermano, hermana ha llegado la hora

¡Mortal es la oligarquía...
Mortal su Prensa su Iglesia
Mortal el traidor y su doctrina.

¡Suena la hora del pueblo
el Cristo está en las Trincheras!

Que venza la patria, pues, que venza!
Tu suerte será la nuestra!

con Zelaya nuestro retorno histórico :
Esta noche tan alta, tan larga aclara por tu causa
en la garganta...

05 de julio... la patria está de vuelta!

Salomón de la Selva

León, Nicaragua - 1893- 1959

Pueblo, no plebe

La independencia fue para que hubiese pueblo
y no mugrosa plebe:
hombres , no borregos de desfile;
para que hubiese ciudadanos;
para que júbilo goce la infancia
en decencia de hogares sin miseria;
para que abunden los jardines de recreo
infantil; y los juguetes; y,
mejores que las flores,
y más bulliciosos que los pájaros,
más dulces que las frutas,
crezcan los niños y maduren
en salud y alegría que el Estado ampare
y el buen gobernante garantice,
porque la patria, antes que todo, es madre.

Rolando Revagliatti

Argentina

A Gustavo García Saraví

O mejor dicho el detentador de las segundas intenciones
o quien le canta a la patria y a San Telmo
el guiñador de ojos en caminos y caminatas.

Antología del Empedrado, Libros del Empedrado, 1999

Yldefonso Finol

Venezuela

Canto Lenca por Honduras

Delta de tierra angosta en apretado abrazo oceánico.
Hoy te veo alzada desde el andar profético de tus raíces.
Te has descubierto al mundo en la pus maloliente del mal que te sembraron traidores hechiceros.
Los pasos de tu pueblo firme lamen con su amor tu tierra adolorida.
Van curándote los campesinos alambrados en la noche.
Van sanándote las juventudes sin herencia que se enamoraron copiosos de un chispazo del amanecer.
Van exorcizándote las abuelas que oyeron a lo lejos el último clamor del cacique degollado.
Van a tientas en la penumbra de los acantilados los hijos de una patria aún por nacer.
Una jauría de hierros, papeles y sotanas, uniformes mutantes siempre ajenos, metralla en corbatas de luna muerta, la oscurana feudal que nos azota.
Es la calamidad de ser patio de alguien apasionadamente descorazonado.
Es la terrible soledad de venir de una historia impunemente olvidada.
Es la esclavitud nunca clausurada revivida en túneles de abismo.
Y el pueblo respondiendo paciente con el voceo ancestral del irredento.
Entonces se planta guasábara a las odiosas emboscadas del averno.
Entonces el proletario de sangre india blande macanas de la sapiencia.
Los surcos se contentan de sudor y el grano de maíz canta victorias.
Se ve venir la victoria sobre esos hombros azules de lencas alados que se hermanan.
Se ve que cruje el invasor amargo al son de la danza futuro colectivo.
Se ve que el sol se ha multiplicado en múltiples miradas de flechas incendiarias.
Es que están cantando patria floridas bandadas de guara roja.
Es que saltan lluvias de venados por el bosque amado de la paz de Honduras.
Es que un mar de orquídeas hace alfombra patria para el que regresa.
Es que la victoria viene embalsamada en flor de candela y aires de copal.

Carlos Carbone

Argentina

El monumento

Se reunieron frente al monumento
Que iban a inaugurar
Con formación militar
En nombre de la patria
El cura y su agua bendita
Del brazo con los políticos grises
Descubrieron la obra
Con salva de veintidós cañonazos
Y con vivas
Inauguraron
El monumento a la picana.

Alfonso Guillen Zelaya

Juticalpa, Olancho -Honduras- 1887 –1947

Vendrán los nuevos días

Vendrá el mañana libre. Vendrá la democracia,
no por mandato extraño, ni por divina gracia;
vendrá porque el dolor ha de unirnos a todos
para barrer miserias, opresores y lodos.

Vendrá la libertad. Sobre el pasado inerte
veremos a la vida derrotando la muerte.
Tendremos alegría, tendremos entusiasmo,
la actividad fecunda sucederá al marasmo,
y en la extensión insomne de todos sus caminos,
se alzarán majestuosos tus cumbres y tus pinos.

Pinares hondureños, pinares ancestrales,
enhiestos, eminentes, serenos, inmortales,
bandera de victoria contra las tiranías,
vendrán los días de oro, vendrán los nuevos días

Jorge Lobillo

Xalapa, México

El camaleón real

Perturbaba el estío a los espejismos...
Arriba de mi cabeza chillaban,
Ondeaban –expertos– los gavilanes.
Ya no lograba dirigirme al cielo:
El esplendor me obligaba a la tierra.
Al momento se movió la apariencia
Morena de los terrones y encontré
Un extraño animal con astas rojas,
Que quise exclusivamente para mí.
Y aunque de niño sobrellevé la verdad,
Ni mis padres ni mis hermanos creyeron
Que desde la libertad de sus ojos
Él me embistió con hilillos de sangre.

Del libro Informe de la casa (1998).

Alejandro Seta

Buenos Aires, Argentina

Copán

Desde Copán, ojos nos miran
desde diez siglos. Construyen
sus ceremonias
mirando a esta
bestia
carnicera,
la hiena desatada
contra el hombre.

Desde las sierras de Ojalaca
miles de ojos custodian
lo sagrado
y azorados musitan
acerca de la estupidez
humana.

Desaparecidos por alguna
razón desconocida para nosotros,
los guerreros de Copán
se preparan
mirándonos
para que sepamos
lo que ellos ya saben.
Ellos son guerreros
de una sabiduría perdida.

La libertad
es el precio de miles de ojos
que nos miran.

Li Feng

China

sauce inmortal

Pasea de una esfera a otra,
ligero como una nube de verano.
Vuelto a su cuerpo, yace contemplando
la luna, con velos de niebla.
Una brisa, aroma de pino, suave susurro,
penetra, en él con escalofríos de felicidad.

Otto Rene Castillo
Guatemala, 1936
Intelectuales apolíticos

Un día, los intelectuales
apolíticos
de mi país
serán interrogados
por el hombre sencillo
de nuestro pueblo.
Se les preguntará
sobre lo que hicieron
cuando la patria se apagaba
lentamente,
como una hoguera dulce,
pequeña y sola.
No serán interrogados
sobre sus trajes,
ni sobre sus largas
siestas después de la merienda,
tampoco sobre sus estériles
combates con la nada,
ni sobre su ontológica
manera de llegar a las monedas.
No se les interrogará
sobre la mitología griega,
ni sobre el asco
que sintieron de sí,
cuando alguien, en su fondo,
se disponía a morir cobardemente.
Nada se les preguntará
sobre sus justificaciones
absurdas,
crecidas a la sombra
de una mentira rotunda.
Ese día vendrán
los hombres sencillos.
Los que nunca cupieron
en los libros y versos
de los intelectuales apolíticos,
pero que llegaban todos los días
a dejarles la leche y el pan,
los huevos y las tortillas,
los que les cosían la ropa,
los que le manejaban los carros,
les cuidaban sus perros y jardines,
y trabajaban para ellos,
y preguntarán,
"¿Qué hicisteis cuando los pobres
sufrían, y se quemaba en ellos,
gravemente, la ternura y la vida?"
Intelectuales apolíticos
de mi dulce país,
no podréis responder nada.
Os devorará un buitre de silencio
las entrañas.
Os roerá el alma
vuestra propia miseria.
Y callaréis, avergonzados de vosotros.

Simón Bolívar
Venezuela

"Los empleos públicos pertenecen al Estado; no son patrimonio de particulares. Ninguno que no tenga probidad, aptitudes y merecimientos es digno de ellos."

Pedro Shimose

Riberalta, Bolivia, 1940

Manifestación

Con la rabia en el ají,
salgo con mi cóndor bajo el brazo,
cruzo la calle con una piedra en la mano,
camino con un policía vigilándome el hambre,
busco el oído y el ojo de la noche,
pego carteles, corro por las plazas,
grito con una brasa en la lengua,
pinto las paredes: “viva el Che”
me dan agua en manguera,
soy el fuego;
me dan relámpago en humo,
soy la tierra;
me abren una herida donde sea,
soy el pueblo;
me persiguen, me encarcelan, me torturan.
Canto mi libertad, muevo adoquines,
rompo maderas y cristales, canto,
voy a la huelga con mi miedo natural y un sorbo de café caliente;
vuelo por la ciudad, rasgo el aire, trizo las vitrinas,
golpeo las páginas de los periódicos,
derribo puertas, venzo máscaras y cachiporras,
traspaso los umbrales de la historia,
¡soy!

De Quiero escribir, pero me sale espuma

Candelario Reyes García

Honduras

Día 7 del golpe.

La paz de los impíos

Esta es la historia de Caín y Abel,
Caín está en el poder,
siembra la muerte y alaba falsamente a Dios.

Mi lealtad y mi amor –le dice Dios–
está con los oprimidos,
pero Caín entrega y reniega de Jesús
delante de Pilato,
quiebra la CONADI,
hace hurto a la ENEE,
quiebra bancos y debe muertes
y entrega la telefonía celular a Caifás.

Su paz traiciona,
en un madrugón entrega en concesión
la patria a las transnacionales de la Minería
a infiernos abiertos.

Da golpe de estado y se pone a favor de los asesinos.

Fraude y traición,
apasionados abrazos con frailes y pastores,
prédica de codiciosos
y desfalco
a la humildad de los que confiaron en ellos.

Hijos de la vanidad
que niegan el salario a sus sirvientes
y forman polillas de excitación
a manera de periodistas
a los que les nacerán llagas de furor
de las que jamás sanarán.

Véanlos bien,
son una etnia aparte,
no olvidéis jamás sus nombres
y los de sus descendientes,
así como los que un día dijeron hablar en lenguas
y dijeron ser obispos
de los altares y de las profecías del regodeo,
iglesias,
sectas, catafalcos y denominaciones.

Ellos que han olvidado
que la fuerza de Dios,
es la gracia del amor
porque su vocación es la justicia,
fe y caridad
que habita en los espíritus libres
capaces de dar su vida por los suyos.
El Dios de la anunciación,
de la vida
y de la participación del pan.

Vedlos bien, a ellos y a sus patronos,
golpistas,
a los que su propia carga los vencerá,
su misma trampa los devorará,
pues han corrompido al pueblo,
lo han llenado de miseria y de perversión;
el delirio es su amenaza
y la sangre que derramen
alcanzará hasta su quinta generación,
los acosará como lluvia de Sodoma y Gomorra.
La maldad
les fermentará sus conciencias en gusaneras
y se comerán unos a otros
y cuando las madres alimenten sus vástagos
los pechos se les volverán frutos secos,
así
se conocerá
que la iniquidad
es la hipoteca de su propio corazón
que reflejan en sus actos,
aunque hoy se vistan de blanco.

Ana Maria Shua
Buenos Aires, Argentina
Placer

Con un placer
que es también horror,
que es también placer
saco muchas veces la lanza
del cuerpo de mi enemigo
vivo
y muchas veces la vuelvo a introducir
haciendo girar la hoja afilada adentro de la carne
como un hombre yo,
ensangrentada yo,
la dueña de la lanza,
retorciéndome de dolor sobre ese cuerpo
que es también el mío,
yo.

Diana Espinal Meza

Tegucigalpa Honduras

El mito de faetón y nuestros gobernantes

Golpe de Estado en Honduras

En la mitología griega Faetón es hijo del dios **Apolo** (dios de la luz y el sol) y **Clímene**. Clímene fue seducida por el dios-Sol, que la hizo madre de [Faetón](#). Clímene madre ejemplar siempre le habló a su hijo de su padre. Pero el corazón de Faetón se llenó de soberbia, de altanería y comenzó a jactarse de ello, ante todos. Hasta el día en que **Épafos** se cruza en su camino y le dice: -Eres un insensato al creer todo lo que tu madre cuenta - le dice -. Te enorgulleces de un padre que no es el tuyo. ¿Qué pruebas tienes para desmentirme? Faetón calla, avergonzado y colérico a la vez, pero se reprime y acude a su madre para narrarle la afrenta recibida: -No he podido desmentir el ultraje - dice -. Si es verdad que mi padre es el Sol, dame una prueba de ello. **¡Demuestra que pertenezco al cielo!** La madre, conmovida, alza los brazos y mira los rayos resplandecientes: -Juro, hijo mío, que has sido engendrado por ese astro que todo lo gobierna. ¡Si es falso lo que digo, que esta luz me ciegue y que estos rayos sean los últimos que vea! Y no será difícil para ti llegar hasta tu padre y salir de dudas. La mansión de la que él sale es contigua a nuestro país. ¡Ve y pregúntaselo! Faetón no vacila un instante. Abraza a su madre y parte, alegre y ligero, hacia el palacio del Sol. Apolo le pregunta: -¿Qué has venido a buscar en esta alta morada? -¡Oh, padre, dame una prueba de que en verdad soy hijo tuyo! **¡Aleja la incertidumbre de mi alma!** -Yo no puedo negar que eres mi descendiente. Y, para demostrártelo, te otorgaré lo que quieras. Pide, y yo te daré... ¡Lo juro por los ríos infernales que jamás he visto! Y Faetón pide: -Dame tu carro de fuego por un día. Déjame guiar tus caballos alados. Apolo dudó es una tarea divina. Accedió. Finalmente, [Zeus](#) fue obligado a intervenir golpeando el carro desbocado con un rayo para pararlo, y Faetón se ahogó en el río [Erídano](#).

Analogía: El Apolo hondureño ha seducido y preñado a las Clímenes del país. Los faetones hondureños han llenado su corazón con jactancia, altanería, soberbia. Los Épafos confrontan, señalan, juzgan. Los Faetones quieren demostrar su poder. Apolo recibe al hijo confrontado, escucha su petición, duda "(es una tarea divina)" finalmente accede. Los Faetón toman en sus manos **el carro solar**... se trastorna, equivoca los caminos y ponen en peligro al universo... Primero giró demasiado alto, de forma que la tierra se enfrió. Luego bajó demasiado, y la vegetación se secó y ardió. Finalmente Zeus interviene y Faetón muere.

Esta es una analogía que presenta dos movimientos contrarios en Honduras: El ascenso y la caída. Con ellos la transgresión, la osadía, y el castigo. La jactancia se ha convertido en un cáncer, que fabrica miedo y odio. Las ansias de poder y de lucir el poder como si fuera un traje de lujo, provocó el rompimiento de un sistema "democrático" Se violaron los derechos humanos... cualquiera puede entrar en tu casa, sacarte a la fuerza, y desaparecerte. La mentira zurce coartadas: una carta falsa, manipulaciones sobre la constitución de la República, medios de comunicación parcializadas. Aquí reina la duda, hay pánico ante una invasión extranjera, en las calles el color rojo impera y también el blanco. El detonante fue en esta ocasión una consulta-encuesta (carro solar) "se trastorna, equivoca los caminos, pone en peligro al universo" De lo único que hay certeza es que estamos en el epicentro de un golpe de estado condenado por nosotros y por todo el mundo.

Épafos se cruzó nuevamente en sus caminos y le dice: -Eres un insensato al creer todo lo que tu madre cuenta - le dice -. Te enorgulleces de un padre que no es el tuyo. ¿Qué pruebas tienes para desmentirme?

Domi Chirongo

Portugal

Defronte do inferno

Tenho
lua debaixo
de nuvens
um cigarro
por apagar
chão
que me agarra
pretos lábios
mãos
mãos enegrecidas
caminhos emagrecidos
turtuosos
cavaleiro sem cavalo
trote
aventureiro no barco
outro tacto
céu, tecto, zinco
zinco, céu, tecto
tecto, zinco, céu
céu em de-ca-dên-cia
céu em decadência.

Miguel Ángel Chinchilla

El Salvador

Lampo del cielo

Hace cuarenta años
los antiguos gorilas de siempre
se inventaron otra guerra
una guerrita de cien horas
guerra del fútbol la llamaron los publicistas
quienes al ritmo del pájaro picón
adormecieron a la gente
(anduvo por ahí matando catrachos
el que dicen que años más tarde
asesinaría también a Oscar el arzobispo)
mientras la hache erre ene exigía
las entrañas de los guanacos hijos de puta
según el poema de amor de Roque Dalton
que por cierto y según confesión
su único conflicto con Honduras
fue por una muchacha.

Hace cuarenta años
los de la mancha brava mataban salvadoreños
pero hoy día sedientos de sangre
los antiguos gorilas de siempre
preocupados por los lempiras de sus agiotistas
y por el bloque de nieve cruzado
y por las cinco estrellas de pálido azul
arremeten contra sus paisanos
en un intento estúpido y falaz
de tapar el sol con un dedo.

Sergio Felipe Mattano

Buenos Aires, Argentina- 1979

Desmigarnos

migar la noche
para que de mi mano comas
y confesarte al oído
un deseo
mientras se duerme la luz

migar el deseo
para que de mi árbol bebas
y contraer en la mano
un beso
mientras se desmaya la voz

migar la voz
para que de mi beso verdee
y cantarle al pájaro
a tempo
mientras nos envuelven
la noche, los brazos,
el deseo, las piernas,
la voz, los poemas

...

re-migar(me)
re-migar(te)
volver(nos) pan.

Gina Escobar
Oberá- Misiones-Argentina
Conjuro

Vamos
tras los rastros
de un corazón jubiloso
celebrando la vida.
En el desván oscuro
de los sinsabores
se agota desvelada
la última fuente.
Las larvas retorcidas
hallan caldo propicio
en cada estúpida
indiferencia.
El innombrable
convoca alentando
a sus huestes
esta vez
una cruz
de pesada metralleta.
Se ahuecan los soles
en jirón de banderas
se desgajan los árboles
rescatando una sombra
para cubrir pudorosos
la triste desvergüenza.

Otra vez...
y no escarmientan.

Descorramos las nubes
arropemos el viento
de este amor iracundo
que la patria nos llama
desde su vientre herido.

Otra vez
hermano
izaremos la idea
blandiremos palabras
urgiremos la fuerza
resurgiremos Fénix.
Renaceremos
una vez más
América morena.

Renaceremos
El alba nos espera.

Julio Huasi
Argentina
el violento

con la piel molida por mil pezuñas,
sus penas y difuntos latiendo alrededor,
estrujado por amos lejanos y próximos el
latinoamericano de veinte ojos mil veces vendidos
junta su sangre, brinda por la cara y la cruz,
desenvaina, prueba sus filos, dedos y amor,
dispara una vez más contra la muerte
y que lo paren, cuervos, que lo paren.

Del poemario "Sangral América" (Colección La Honda, Ediciones Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 1971).

Roberto Sosa

Honduras

La casa de la justicia

Entré en la Casa de la Justicia de mi país
y comprobé que es un templo
de encantadores de serpientes.

Dentro se está
como en espera de alguien que no existe.

Temibles abogados
Perfeccionan el día y su azul dentellada.
Jueces sombríos hablan de pureza con palabras
que han adquirido el brillo de un arma blanca.
Las víctimas —en contenido espacio—
miden el terror de un solo golpe.

Y todo se consuma
bajo esa sensación de ternura
que produce el dinero

Rodrigo Sebastián Verdugo Pizarro

Santiago, Chile -1977

Domingo

A Miguel Arteche

Una gaviota se lanza contra el gallo, para extinguir su canto
Corta su cuello cualquier mañana de lluvia y de neblina
Donde avanzamos trastocando un vínculo empavonado
La sangre gotea de aquel cuello, ayer una pagana armazón
Ahora ese declive enardecido
O tan solo la urgencia para alcanzar el ultimo barco tras toda esa lluvia y neblina
El oxido conquista temblores de sangre
¿Que haremos si de pronto se revive ese canto?
¿Que seria de nuestra usurpación sobre los cierres?
Córtame del cielo, me has dicho y veras vuestra ceniza inferior
No es a nosotros a quienes corresponde hurgar en ese cuello, bajo aleteos victoriosos
Es ha aquellos que habrán de desangrarse sobre las magnolias venéreas
Y estampar el rayo combinatorio sobre el lienzo
Ayer sangre, oxido, hoy ese gran espejo naranja donde te peinas con dientes de hienas
Avanzando hacia el último barco
Con el desbocamiento de rodear con alambres esa copula de laberintos
Como quien ve por primera vez el mar
¿Que haremos si alguien pone a pelear a la gaviota y al gallo sobre los cierres?
Córtame del cielo, me has dicho pero en esa mañana de mas lluvia y de neblina
Después conquista mi temblor de sangre.

Tomado de: www.poemaniainventario.blogspot.com

Rolando Faget

Uruguay

Deberes

Por ejemplo cumplimos la dolorosa obligación
de visitar a un muerto
amigo casi muerto y , sin remedio.

Por ejemplo cumplimos la dolorosa obligación
de mirar hacia atrás
y pensar "si yo hubiera".

Por ejemplo cumplimos la dolorosa obligación
de crecer y morirnos.

El muro de los descansos-Ediciones de la balanza -Montevideo, junio 1976

Reynaldo Lacámara

Chile

Alturas de Copán

Honduras, no te vayas a morir ahora
-sólo ayer te conocí-
no entierren a los campesinos de Copán,
ayer bailaban
en el corazón de Comayagua y Yuscarán.

Morenos también danzaban
su idioma de selva y pesca,
en la grande sábana,
donde humedales
mantienen lo sustancial
eréctil
lanzado sobre la tierra.

Que no te maten tanques y disparos.
Con Alfonso Guillén y Froilán Turcios
y Barreras y Càrcamos
se mantiene la savia de Villeda.

Conversé con Pompeyo del Valle,
fue en los jardines de gobierno,
Zelaya invitó a los poetas a palacio
en ese abrazo,
ese Sol
ese día de ayer.

No quiero que a los míos se los lleven,
ni reconocer su calavera
más adentro del verso.

Bastante tengo con el dolor del Andes.

Que este movimiento homicida
no pueda contra tanta sangre,
que vengan los de Ocotepeque,
los de Lloro y La Ceiba
que vengan los de Copán
y que estemos nosotros
para cubrir esta hora lúcida.

Gire en el viento
y se mantenga en el aire,
la palabra libre, Honduras,
el pan que entrega la esperanza,
la cordura de su rostro.

Eduardo Dalter

Argentina

Los árboles

Los árboles
son extraños;

saben algo
que repiten;
las semillas
los piensan,
los desean
y los hacen,
profundas e
incesantes,
contra la sed,
contra la noche

Hilda Hilst

Brasil

“Somos iguales a la muerte. Ignorados y puros.

Y mucho después (cuando el cansancio brote de nuestras alas)
seremos pájaros blancos en procura de un Dios”

Hilda Hilst

XXII

No me busques ahí
donde los vivos visitan
a los llamados muertos.
Búscame
dentro de las grandes aguas
en las plazas
en el fuego corazón
entre caballos, perros,
en los arrozales, en el arroyo
o junto a los pájaros
o en el reflejo
de otro alguien,
subiendo un duro camino
Piedra, semilla, sal
pasos de la vida. Búscame ahí.
Viva.

Samuel Villeda Arita

Honduras

Algún día ...

Algún día esta gente
de marginados ojos
hallará tierra firme.
Algún día comprenderá
la libertad y la independencia
que cordialmente
le ofrece la constitución
los políticos y los gobernantes;
pero mientras tanto,
que duerma el sueño de suspenso,
que evacue sus aguas
donde transita el lujo a quemarropa,
o en los dignos salones
diplomáticamente decorados;
que deambule por los parques del hambre
y le pinte los labios a la angustia;
que amontone aplausos cincelados
a base de esperanzas
y que crea en el discurso que lee el gobernante.
Algún día sabrà el explotado
que la lucha es factible;

el borracho comprenderé que su temblor azul
tiene las mismas formas de una iglesia española;
el obrero sentirá los callos metérsele en la sangre
y le hablarán los caites al manso campesino;
el pueblo mirará que mariposa sin alas
le salen del bolsillo;
pero mientras tanto,
que gocen de la democracia y de la libertad
y de la independencia que le asignan;
que le ofrezcan su fuerza a un país
que tiene labios verdes y una deuda
más larga que la idea;
que canten el día de la patria y vean avioncitos
y saluden las filas de muñecos
vestidos de dudoso patriotismo;
que le den en sudor al empresario
su sangre y su existencia
y que paseen la libertad y que la exciten;
que le den al militar sesos de obrero
y le pongan de blanco un campesino;
que le abran de par en par el presupuesto
y que le aplaudan los golpes semicalculados.

Que al extranjero feliciten cuando lustre
inversiones con la constitución y con las leyes;
que deforesten montañas y regalen las minas
y a los ríos les pongan el sello de silencio,
o que sencillamente
le sirvan ensalada de pueblo ejecutado.

Que hagan lo que quieran
que por eso les dicen
que son libres, soberanos e independientes;
que le lleven a curas y pastores
un corazón delicadamente maquillado;
que canten a la libertad y a la independencia
y que entonen el himno nacional al embriagarse;
que le digan verdades a los jefes
y que le mientan la madre a los ministros;
que vivan en jolgorio permanente
que son libres, soberanos e independientes.

Que hagan lo que quieran...
que algún día...
comprenderán que al otro lado está la tierra firme.....
Que recuerden siempre,
que algún día:
AMERICA LATINA
ALMONZARA CON SANGRE DE BASTARDOS.

Walter Mondragón
Colombia
Envío

Quizás se yerga en sus cascos un momento
para el flash de las cámaras
y en su rareza algunos le admiren como a Pedro el Breve
pero, esa será tal vez su última hazaña
antes de irse a recoger a los muladares
de donde procede.

Laureano Asoli
Rosario, Argentina
Las manos

Las manos se mueven como alas de palomas;
Volando, volando, volando con todos sus dedos por el aire del lugar como si atravesarán vientos.
Las manos llevan palabras;
Conversan mientras se sacuden;
Atravesando el lugar como palomas desafiando vientos.
Las manos crean melodías cuando aplauden.
Las manos generan sonidos cuando golpean la mesa con sus alas cerradas.

Oscar F. Sierra
Honduras

"Porque esta geografía llamada patria es orgia de abyecciones" (Oscar F. Sierra)

Soñamos la patria descalza

Con su corazón de mar
Sus ojos de maíz
Patria
Planeta que se engulle en un agujero negro de Gorilas
De traídos
Espacio-toxico de ratas moteadas
Con sus caras de piedras
Bostican puntapiés en tu presentida isla de patria
Te sueño imposible en las elevaciones del cosmos
Juegan contigo al ajedrez de sangre
de la guerra de ostio-cangrejos en un océano de pólvora
nos hurtan
nos urden
la muerte crayona vestíbulos
en sus miradas de aguijón
ellos están ahí
con sus puntiagudas palabras
Hundiéndonos en las voces de lo gorilatos
Que te amordazan patria a mitad de nuestros abismos.

Eduardo Vilorio Daboín
Caracas, Venezuela
Himno de guerra por Honduras

No muere el Sol en Tegucigalpa
No muere aunque le muerdan esbirros de corbata la semilla
Es pábulo de lumbre roja la sangre
carne macerada con sudor y llamarada
Se arrastra purulenta la blanca piel de los magnates
y se hunden en su mierda de proclamas decretos sentencias noticias
Al aire limpio de la aurora vomitan su excremento de palabra traicionada
Y nada es transparente
sino el rostro ensangrentado del obrero
Y todo es reluciente salvo el sitio maloliente del verdugo
No muere el Sol en Tegucigalpa
No muere aunque lo matan por la espalda y lo sepultan
No muere aunque le extirpan la lumbre hecha de barro al campesino
No muere aunque le escupen saliva corrosiva de burgueses
No muere aunque le sellan con pólvora y silencio la alborada
No muere porque el verbo parturiento
aunque encerrado
traspasa las fronteras de la noche decretada
alumbra la osamenta del futuro

y fecunda la violencia enamorada
la paz encendida del que grita tras las rejas
y del magma contenido de la rabia entre las balas

Ni una lágrima por Honduras que no lleve dinamita y amor en la mirada
Ni un clamor que no incendie con su aliento lo que toque
Ningún quejido que no sea pólvora fecunda y machetes oxidados

Y la sed que no sea ya sino de sangre de gendarme
o capataz
o esbirro
 y preferiblemente

que sea sangre de magnates la que llueva en Tegucigalpa
junto al Sol que no se muere y se hace hermano y es guerrero

José Pablo Quevedo

Perú / Alemania

Medusa Micheletti **

Medusa, ojos de hielo.
Sin patas, reptas, fornicadora.
Tu frialdad es terrible
como el rayo.
La carroña es el botín
de tu rapiña
puta de sintética sonrisa
y de enigmas insolentes.
Tu vientre repugnante
atravieza el sueño
con sangre hedionda
y vísceras pestilentes.

Abominable, no olvides
que tus ojos no detendrán
el vuelo de la daga del pueblo
que destroce
tu monstruosa cabeza.

***El ilegal presidente elegido en Honduras tras el golpe militar antidemocrático a Zelaya*

Nélida Martinelli

Lanús, Argentina

21

Los nuevos desaparecidos

Guerra química,
hambre
Sed
árboles caídos.
Los narcos salen por las noches
a destruir guitarras
llegan con machetes
 originando selvas de cenizas
flores ciegas
derraman sobre cuerpos jóvenes
cadenas de agua.
Los sigue
una horda de niños.
Enredan inocencia
sus cucharas de hielo disponen la muerte
alteran neuronas
encierran el Amor en los baúles
una tiza de sangre
empolva la mirada de los hijos.

Rosina Valcarcel

Lima, Perú

El guerrero intermitente

Las amapolas y los jazmines circundan mi balcón
Su aroma va tras tus huellas
Los compañeros caminan con su adolescencia auestas
Un cóndor danza cerca a nuestro horizonte sin misterios
El arcoiris habita sus alas bajo el sol
Y deja su rubor sobre mis mejillas
El guerrero intermitente alrededor de ese universo mítico
Dibuja en el cielo su embrujo y pinta en el terruño su fuego remoto.

Ernesto Cardenal

Nicaragua

Somoza desveliza
la estatua de Somoza
en el estadio Somoza.

No es que yo crea
que el pueblo
me erigió esta estatua

Porque yo sé mejor
que vosotros
que la ordené yo mismo

ni tampoco
que pretenda pasar
con ella a la posteridad

Porque yo sé que
el pueblo la derribará
un día

Ni que haya querido
erigirme a mí mismo
en vida

el monumento que muerto
no me erigiréis vosotros:

Sino que erigí
esta estatua
porque sé que la odiáis

Susana Roberts

Argentina

Mundo de Pueblos Libres

Mientras la hierba vaya cubriendo
campos de melancolía
con el rasgo de la esfinge perdida
voy a reclamar primaveras
de brazos extendidos
hacia el íntimo espacio
del vegetal que crece
más allá de la lumbre
donde perece la luna
con hombres que sigan de pie
entretenidos en la corriente ardiente
de los destinos mudos

Quizás los pájaros
espectadores resueltos
durante un tiempo sereno de amor

ensanchen el vuelo
del oxidado platillo de seda verde y
puedan devorar el mundo
de animales mezquinos
para vaciar los sueños
sobre el hueco natural del fruto
en su redondez madura.

Simón Bolívar
Venezuela

"Todos los pueblos del mundo que han lidiado por la libertad han exterminado al fin a sus tiranos."

Gabriel Impaglione

Argentina

Justicia

De la muerte se embanderan los verdugos.
Los fúnebres bronce que abundan, graves,
en plazas y museos y cuarteles.

(Allí hacen justicia las palomas)

Para la muerte hay oradores
brillantes, esbirros que se derraman
en semen negro con sólo nombrarla.

(Allí hacen justicia oídos sordos)

De la muerte se vanaglorian los sicarios
de la daga, del zigzag de acero.
Ellos se cuelgan medallas entre ellos
se palmean con reivindicaciones
que dan asco.

(Allí hace justicia la memoria)

Yo prefiero intentar oficios con la vida,
teñir de utopía la canción imperfecta.
Faltar el respeto a sus señorías
con el amor reventándoles en la cara.

(Allí hace justicia la poesía)

Vicente Benavente

Juliaca, Perú – 1926- 2009

Viva la luz

Como un árbol pasa la noche
y casi inclinada en los ojos
se abre contigo la puerta
que transparenta todo sueño.
Algo se abandona en el silencio,
algo que vive relata el corazón.
Un pedazo de piedra en el río
habla en nombre de una golondrina.
Los aires peinan tu cabellera
dormida en el reloj de espejo,
tus manos en la primavera
son flores que alcanzan tu hermosura.
Recién entendida, contempla la sed.
Costras de una tierna escultura,
alas de ave que persigue la vida

en alta voz hasta la fantasía.
Pero tú en el verde de la tierra,
en el grito que sacude los cristales,
sola me dices aferrada a la brisa:
¡Que viva la luz en la piedra más sencilla!

envio: Walter L. Bedregal Paz-Grupo Editorial "Hijos de la lluvia"& LagOculto editores 2da edición, Lima 2009. 178 pp.

José de San Martín

Argentina

Cuando hay libertad, todo lo demás sobra.

Augusto Sandino

Nicaragua

Ya en el teatro de los acontecimientos me encontré con que los dirigentes políticos, conservadores y liberales son una bola de canallas, cobardes y traidores, incapaces de poder dirigir a un pueblo patriota y valeroso.

Jorge Enrique Adoum

Ecuador, 1926 - 2009

No es nada, no temas, es solamente América

Cuando supe
(porque yo soy así, aquel que se levanta
a golpes, se desentierra, se pone el cuerpo
que dejó en la silla, la esperanza que ya no
le servía sino como una mala dentadura,
y sale, más bien se saca, para ver cómo han ido
los días de allá afuera, cómo sigue la insolente
estatua de los dictadores, casco arriba y casco
abajo, animal de baraja, poniéndose mala
madre por su cuenta, mala hostia en el verano
enamorado, mala piedra en su rocío, su memoria,
solo para que tropiece el desterrado, caiga
apenas, a duras penas, crea que se equivoca,
que no tiene razón en su raíz)
me desperté
asustado. En dónde estoy, grité, después
de tanto esfuerzo, hasta cuándo
es antes todavía, cómo me llamo
entonces, para qué me llamo.
(Porque todo
olía a siempre, a sufrimiento viejo, muerte
de ayer que no valió de nada, absurdo
en que han quedado restos de la telarañada
cena, y todavía, todavía hay que poner
la mesa, camareros, perezosos profetas
consuetudinarios, ponerle voluntad al pan,
servir el desayuno de los pobres, sin tanto
regresar a hoy, error de fecha, digo,
y tantos siglos sin lavar la servilleta.)
Y no pude seguir desaprendiendo a pura
historia, y no pude apretarle el cinturón
al corazón para que aguante. Mejor nos fuimos,
prójimo y yo, a rehacer lo roto, los vestidos,
a preparar las vísperas.
Aún no he vuelto
y no sé cuándo volveré a morir: no tengo tiempo.

Antonio Cruz

Santiago del Estero, Argentina

Sociedad de consumo

Distraído, camino distendido
entre estantes y góndolas colmadas
de envases y de cajas saturadas
de jabones y arroz. Como al descuido
sumo y resto con ímpetu; aguerrido
especulo con precios, derramadas
las horas en secuencia encadenada
de consumir. Espíritu aterido
por multitud de bolsas. Desmesura
de sociedad; perpetua cobardía
de consentir las reglas de este mundo.
Fideos, caldos, pan y la ventura
de continuar de compras cada día
aunque la historia acabe en un segundo.

Max Rojas

México, 1940

Memoria de los cuerpos

{Cuerpos Uno}

A Sofía Rodríguez

I

Cuerpos,
hay que abolir el tiempo,
regresar a la esfera.
Sólo el círculo salva
y no hay sino la urdimbre fantasmal
de los regresos y los viajes,
las huidas.

Se huye.
Uno se vuelve sombra fatigada
y se disloca,
se cuartea la huesumbre,
el alma se acongoja y pierde su condición
de almario
donde las penas y el amor que se extravió hace mucho
custodian su vigilia permanente
a la espera del sueño,
del regreso corpóreo de lo ido.

Sombra ya
como caída y yerta,
como badajo de campana que suena y suena
sin sonido alguno,
como camión destartalado y sin siquiera
pasaje funeral a los olvidos.
Sombra que ya perdió su propia sombra
en la búsqueda atroz de tantas sombras
--memoria fantasmal,
fantasmas al acecho
y en fuga circular hacia la nada.

Sólo el círculo salva,
Cuerpos,
su peculiar demencia de formas despiadadas
salva
y lo salvífico, después,
se expande en los infiernos,
se desarrolla y se machaca y clama
su condición desesperada de naufragio.
Sólo el círculo ofrece la certeza
de que lo huyente volverá algún día.

Fervor hacia los cuerpos,
las caídas.
La esfera es lo ejemplar de lo radiante,
la luz inmaculada y fría que se asesina
con mirada dura
--y mira,
los cuerpos tan amados que se abaten
en la niebla
hasta volverse sed o agua apenas
vislumbrada,
vislumbres que lo que ya dejó
de ser corpóreo ofrece en gesto de piedad
o desconsuelo
{no se sabe o se sabrá jamás
el peso de la noche cuando todo cae encima de uno
{y lo degüella.

Palpa el demente nada pero palpa,
con avidez, la nada
y sorbe
lo fantasmal que permanece de los cuerpos
cuando huyen
y sorbe entre los huesos el hueco que dejaron
y sorbe la caída
y sorbe los contornos de lo ido y lo quedado
--lo perenne,
lo fijo e inmutable,
pero también, lo que se pierde.
lo que se deja abandonado
o lo que se abandona a sí mismo
y desguarece,
lo extraviado, lo que se hizo a un lado
o se tiró porque ya no servía
pero de todos modos se quedó atorado
en la conciencia.

Conmiseración por el que yace
perdido entre la bruma,
Cuerpos,
el que deambula en los jardines
como lunático perdido en su inocencia
{fe perdida, razón de la añoranza},
en su rotunda necedad de ser cuerpo cercado
por los cuerpos sombríos del recuerdo.

Fe en la contemplación de cuerpos de mujer
que organiza el espíritu,
acechador de carne
y de zarpazo,
para el descanso de su ánima tristona.
Fe en el descenso de las aguas
y fe en la limpieza de la carne
y en lo pecaminoso que, a veces, se guarda
en el espíritu,
fe en la degustación de líquen y de pasto
entre lo impropio del perdón que llega
y la impiedad,
que se resiste a irse.

Manías del extraviado en los espejos
que contempla los cuerpos
congelados,
la salvación hecha un desastre

y envuelta en su envoltorio de cascajo,
la mortandad que avanza y que no cesa
de incrementar volumen.
Sólo el círculo salva,
Cuerpos.
No crujan,
no estampen la estampida en lo cuarteado,
lo que se desmorona y cae y se hunde
sin remedio.
Lo pasional escurre como un cilindro seco
y ya sin música,
y el que tocaba el instrumento falleció
hace ya tiempo
de afónica nostalgia y ahora tartajea
su adiós de cilindrero
ladrando en el silencio,
alma en crisis
que se integra a la noche y se sumerge en ella.

Sólo lo quieto salva y purifica,
Cuerpos,
lo móvil contamina y roe ácidamente
todo lo que semeja cuerpo
o imagen susceptible de volverse cuerpo.

(No hay salida.
Los muertos rondan los espejos
y no cantan,
palpan lo que oscurece y silban mucho).

No crujan.
La esfera es, dicho con toda propiedad,
lo eterno,
lo cristalino y puro que endurece
lo que llamamos lo eternal
--morada fija
o duradera pasión de allí quedarse siempre
y sin mudanza alguna,
vida y muerte quietas,
sombra ensimismada que se adentra en el cristal
y permanece entera,
crepitante

Crujan.
En lo eternal el tiempo no transcurre,
el devenir deviene en lentitud pasmada,
en detenida cualidad de nada,
en incorpóreo cuerpo de vidrio machacado.

No crujan,
pero chirrien,
cuerpos que están después de haberse ido,
como el aire,
como la luz,
inmóviles,
en detención suprema,
lejanos en el tiempo,
cautos,
a la espera de que algo los sostenga siempre
colgados de las sombras que salen de las lámparas,
fieles,
como estatua obligada a custodiar su sueño,
a ser eternamente igual que al tiempo de su origen.

Crujan,
pero no olviden que, a veces,
chirrian las ovejas
y que el metal, tiernísimo,
susurra vagamente o bala sus pesares
o su destino es triste.
Chirrien
o agiten las campanas
o cabalguen por el ancho mundo,
pero no olviden que el olvido es una cosa dura,
pegajosa,
difícil de olvidar aunque se quiera

(Cuerpos,
la esfera es lo abisal,
la condición de la demencia,
la sensación de que la nada es todo
y él todo es un señor que muere vuelto nada)

El círculo es la perfección palpable,
Cuerpos,
el tiempo que se va pero regresa siempre,
como agua que se estanca entre ladrillos viejos,
enmohecidos,
espejo de la sed de lo corpóreo
que permanece, inalterable,
inmune a los desgastes,
cuerpadamente míos,
eternales,
consumación de los amantes en lo abstracto.

(Amor, a fin de cuentas, es vacío)

Elsa Tió

Puerto Rico

Óyeme Noche

¿dónde están tus estrellas?
las que apaciguan nuestros corazones
decoran a las sombras,
y nos muestran la estética del mundo.
La ciudad con sus luces enluta el infinito
la noche del jardín se transfigura
Los rascacielos secuestran los espacios
y se apagan los astros en el cielo profundo.
y se pierde una pista del mundo en nuestra alma.

Nos nace del olvido un desgano de vida
sentimos a la nada apostándole al vacío
Sólo quedan pedacitos de cielo
espacios prisioneros que encarcelan luceros.

!Hay que indultar los cielos!
poned en libertad a las estrellas
Debe ser un delito tapiar el firmamento

Óyeme luna
¿dónde está el cielo abierto ?
como seguir tu ruta de pájaro de espuma
cuando sólo sigo tu reflejo en los mares,
estoy desorientada
al no encontrar tu sueños en las alturas.

Óyeme muerte

¿donde están tus entrañas?
espero sea cierto
nos acerques al cielo
y pido a Dios que pronto
pida cuenta a los hombres
que ensombrecen con luz a las estrellas
que contaminan de penas los espacios
que derriban la voz nacida en las montañas
y celebran la muerte del paisaje
que no los dejes comenzar de nuevo.

José Martí

Cuba

"Los bárbaros que todo lo confían a la fuerza y a la violencia nada construyen, porque sus simientes son de odio."

Héctor R. Vallés

Puerto Rico

Esa, en la hora en que se vino abajo nuestro mundo
Fantasma fuiste por calles paranoides y demás visiones
Llegaste al otro lado de la luna aciaga, y loco sucumbiste.

Fue aquella la hora en que nos re-inventamos todos
Y después nos caímos recordando el estilo puro de otros tiempos.
Y así supe que me había refugiado,
En lo oscuro de las noches y la luna;
Y de que otra manera pude bregar con la pérdida
¿Qué quedó de nuestras noches de besos furtivos?
De la manera en que acabamos;
El tiempo de mi desalmada culpa
Y de mis inventos tristes, desolados.

Y siempre, espere a que cambiaras.
Tu orgullo, la caída; el zodiaco
En el momento en que desapareció la luna detrás de nubes cargadas.
Fantasma de navaja febril, cómo de aquellas noches tristes
De apariciones y del tiempo vencido al final del universo.
Así recé al ser espaciado de las noches ahogadas.

Como una anemia perniciosa que lo sería todo.
Al fin selenita caduco de hospitales.
Saliendo y entrando de aquellos manicomios estelares
Desde la Juliá aullaban hombres lobos
Y demás lunáticos. Y era así como
Me perdía en todo lugar al que me había encaminado;
Como fue con toda aquella vida de hospitales:
En Hato Rey, Nueva York, Hartford, Munich, Madrid, y Miami.
Así, pues, fue aquella desolación
De ideas grandiosas, persecutorias, amatorias,
Ahogadas y demás inventos mentales.
De como estábamos
En el centro del universo. De que
Todo giraba alrededor de un planeta ptolomáico
A pesar de la locura siempre de la física,
El Black Hole en el centro de una galaxia.
Y yo que iba ahogado, gastándome, hasta disolverme.

Aquel poeta puertorriqueño, liado en Miami:
Una mujer, una niña y después la nada
Como cuando se quebraron la vida
Caminando calles y vendiendo rosas en la I-95

Así nos perdimos los tres asediados por la locura.

Nuestras vidas de calles sin salida, de bulevares y avenidas
De llegar a pedir por las esquinas y dormir bajo los puentes
Ese, nuestro destino final de todo; mientras la mujer demandaba otra vida
Gritando a los cielos finiquistados, en la borrasca.

Wang Wei

China

El jardín de los ciervos

Desierto el monte.
No se ve gente,
mas se oyen voces.
Lo hondo del bosque.
Unos rayos ponientes.
De nuevo resplandece
el musgo verde

Gerardo Guinea Diez

Guatemala

III

Pero ellos son donde algo es todo
ni cambia nada,
tan frágiles con todas las cosas juntas,
todas:
las mentiras,
los estudiantes con sus togas,
las visitas que no piden,
las ventanas antes de la guerra,
el vacío después de allá
porque alguien dice
sin que nadie lo note,
cuando las cosas pasan
y sueñan con el hijo que habrá
para llamarlo por su nombre,
ver un arco iris,
morder un pedazo de pan
quedar satisfechos
con lo que no sucede
para siempre en el río
que tiembla y se derrama.

De: Casa de nosotros

Mariela Natalia Tobares Wancel

Angaco, Argentina

Prisión interna

Lejos de las madrugada
dos ríos con cauces secos
miran el tiempo pasar
y se cruzan a lo lejos...
Cerca de las relaidades
las sombras envuelven
dos pares de ojos ciegos...
las gargantas taconeadas
con el amargo destino incierto.
Una mano lava a la otra
limpiando saladas lágrimas
que caén en el hueco del pecho...
El sol entra por las grietas
y amordaza los lamentos.
En sus paredes oscuras

los oídos guardan celosos
gritos de tormentoso tedio
y los pies hechan raíces
bajo el grueso cemento...

Albano Martins
Portugal, 1930

Dir-te-ia: o verão ainda
não findou. Vem
e colhe
a última
espiga. Porque
nela colhes
todo o verão.

José Martí / Cuba

"Vale más un minuto de pie que una vida de rodillas."

Leonardo Gustavo Ruiz
Barinas, Venezuela, 1959
De "Poemas dispersos"

Desvestir las estatuas me divierte
tanto como a los griegos divertía
vestir/las de sus dioses escandalosamente.
Detesto en cambio las efigies
de los hombres de letras,
sus rígidas corbatas de piedra,
sus sombreros pura sombra,
su silencio.

Dossier de poesia venezolana contemporanea, Revista mar desnudo, Cuba

Orlando Jorge Figueiredo
Portugal
Viagem

Sabes o caminho
não sabes os passos

Como uma criança
os teus olhos buscam
a rota dos pássaros no céu
Cabeça erguida
solvendo o vento
no deserto

Não sabes os passos
apenas
a rota dos pássaros no céu
a estrada aberta pelos veleiros
entre azul e neblina

Não sabes os passos
sabes o caminho
do vento

O deserto
é o orvalho
das noites

Adriano Corrales

Costa Rica, 1958

19.

Y también grité desde las torres: “There must be some way out of here” (*). Porque circulé con poetas que ascendían la escalera de la burocracia imperial con cantos alucinables. Poetas que pretendían ascender hasta el cielo que sangra (**). Poetas que aspiraban la Utopía como polvo sagrado, pero escupían zarzas y apuñalaban por la espalda dejando suspendido el féretro del Hermano Mayor frente a las puertas del templo clausurado bajo el vendaval.

Por eso sigo aquí desafinando sin líderes, sin blasones, sin tropas ni victorias, afanando sabiduría ilustre para bajar a las calles y regresar colmado de enjambres. Aullando aún en busca de tribus y mejores drogas, de los ritmos del arpa y la marimba, del yunque y del remo para auscultar el corazón y hablar con naturalidad.

(*) “Debe haber alguna manera de salir de aquí...”. Bob Dylan en “Al along the watchtower”.(**) Gustavo Adolfo Garcés.
.- del libro *Kabanga* (Ediciones Arboleda, 2008)

Miguel de Cervantes Saavedra

España

La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierran la tierra y el mar: por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida.

Lau Siqueira

Brasil

o poema
é sempre um espetáculo
um pouco mais denso
vem de um tempo
longino
onde a memória perdia
o nome das coisas
e as pessoas eram
montarias do futuro

Poemas dos livros Sem meias palavras, O guardador de sorrisos e Texto sentido

Juan Manuel Roca

Colombia

Memorial del provocador de sueños

La poesía es un sueño provocado,
Un potro escondido en un bosque de niebla,
El niño que azota el agua con una serpiente muerta,
Las terrazas de agua por donde viajan los salmones
/al desove,
Un barco cargado de palabras
Saqueado por monjes y escribanos,
Una muchacha que toca el arpa de la lluvia,
La cava de tu voz untada de apio o de canela.
La poesía es un sueño provocado,
Un ruido de pasos en las catedrales de la noche,
Una mujer del desierto que inicia su danza
Para espantar a los chacales,
Un ganso perseguido por los perdigones del
/granizo.
La poesía es un sueño provocado,
Un fantasma que cruza las fronteras como Pedro
/por su casa,
Un gato, ese anarquista de los tejados
Que duerme en un sillón su profundo Nirvana,
La primera noche del hombre salido de la cárcel,

Un hombre que se niega a ir a su propio funeral.
La poesía es un sueño provocado,
Alguien que regresa de las provincias del silencio.

Francisco Jesus Muñoz Soler

Málaga, España, 1957

Asfixia, náusea, desazón

Asfixia, náusea, desazón
muerte en vida que te lleva,
ahogarse en propia debilidad
sintiendo el daño en las vísceras,
ser no persona y parecer vivo;
cúmulo de agresiones
sin desahogo ni opciones de respuesta.

Aparcar lo prescindible y dar paso
a lo sustancial que sustenta
los días, las noches y las respuestas,
con sanos recuerdos e ilusiones venideras.

Isabel Victoria Krisch

San Isidro, Buenos Aires, Argentina

Poema del Humo

nunca tan malos aires como ahora
tanta hiel tanta negrísima bruma
en los ojos de este techo que no alcanzo a ver
en este cielo entorno que me inunda ocre combustión final
carne calcinada y agonía que siente hoy
lo mismo que sintieron otros que caminaron en hilera
desnudos engañados con la esperanza con la carga de la mentira
hacia la fila india sin chistar
y pica la garganta se seca la laringe sin detenerse los ojos lagrimean
no hay lugar que me resguarde espacio que me defienda
la lengua se seca la boca se seca la garganta otra vez
debajo de la cama adentro del placard busco la brizna límpida
pero se cierra la puerta y nadie sale como una desinfección comunitaria
todos hacinados juntos bajo un mismo fin irremediable
atacados por la desidia sustancialmente por el fuego
por los restos de este mundo que huele a quema
por los residuos calcinados que nos vestigian
que nos van ignificando los anhelos
yo sin ver y vos y el otro y el ahogo
que hoy invade el espacio abierto
el espacio negligente de partículas nocivas
que impregnan los alvéolos e inundan nuestras membranas inocentes
nunca nunca tan malos aires como ahora
mientras dormimos caminamos
mientras sólo únicamente intentamos ser
mientras sólo únicamente respirar
taparse la boca con paños mojados
hasta que arda la pradera toda
hasta que se incinere la tierra misma
con nuestra sangre mezcla de huesos de luchas inútiles de inseguridades
ponerse un barbijo
creer que oclusionar con el trapo nos libera del horror
nunca nunca tan malos aires como ahora
que emanar de la tierra ardiente de los animales y de las plantas ardientes
de sus pieles quemadas de sus uñas de sus encías
cenizas que se elevan hasta mezclarse con el aire con nuestro aire

con el de todos y allí flotando sin que nadie lo detenga
como aquéllos los de la fila india entregados
nunca tan malos aires y nosotros en el medio
hasta que nos dure el oxígeno

Max Martins

Belen, Brasil- 1926-2009

Poesia

Teu nome é não em cio e som farpados
Cilício escrito, escrita ardendo, dentro
se revendo

fera
do silêncio úmido se lambendo, lábil
labiríntima lâmina se ferindo
se punindo

De Caminho do Marahu (1983) - Tomado de: poesia.net-www.algumapoesia.com.br- Carlos Machado, 2009

Es más fácil apoderarse del comandante en jefe de un ejército que despojar a un miserable de su libertad.

Confucio

Emilio Ballagas

Cuba -1908-1954

... y mi canto

Se apagaron de pronto las campanas,
enmudecieron hoscas los balcones
y se espantó la luz en brusco vuelo.
Tendí con la mirada
luz sobre los caminos.
Y canté a pulmón vivo:
en cada nota iba un trozo de mí mismo.
Salpicando colores
sacudí en mil gorjeos
mi propio corazón...
...Y las puertas
se abrieron en triunfo,
hicieron eco todas las campanas,
y vino el pájaro de la alborada
a picotear estrellas en mi mano,
a posarse cantando en mi índice.

Carlos Aldazabal

Salta, Argentina

Las mascotas

La blanca tenía la lengua triste,
con esa tristeza de perro chico
que se siente impotente
para engullir las manos de los asesinos.

La negra era un dragón
con pinchos en la espalda
que solía mirar por el vidrio
con la ternura de un Cristo,
de un Gandhi eterno,
portador de una melancolía nueva,
inadmisible.

(Cruzando la frontera vivía un oso,
sobreviviente estéril de una raza mágica
encargada de custodiar al que dormía
en cuna de mimbre trenzada por el tiempo.)

La negra cultivaba el respeto
por su madre
y la blanca enseñaba los tesoros ratones
a su hijastra

y en las noches de ánimas errantes
se juntaban en un dúo de lamentos
antes de la danza
en torno de la piedra.

(Cuentan que el oso cayó prisionero
de un cazador de animales ordinarios
y terminó en cobertor
de cuna de mimbre trenzada por el tiempo.)

Yo escarbé en la ausencia
cuando en diciembre vino la emboscada
y una guadaña roja se clavó en la frente
de la negra
y una guadaña ciega cercenó la tristeza
de la blanca
y la parca reía
y todo el mundo hablando sobre el alma
que es cosa de los hombres
y yo sin comprenderlos
y encima este recuerdo que me escarba las sienes
y todavía nada.

Eugenio de Andrade

Portugal, 1923- 2005

As mãos

Que tristeza tão inútil essas mãos
que nem sempre são flores
que se dêem:
abertas são apenas abandono,
fechadas são pálpebras imensas
carregadas de sono.

Carlos López

Guatemala

De: Piedra Luz

níspersos-soles
ensarta el colibrí:
no corre el tiempo.

Rayos de noche
parten la soledad
del aguacero.

Marea baja,
la luna se derrumba:
omblicos, clítoris.

Manto de flores:
las margaritas blancas
cubren mi tumba.

Lágrimas negras,
oro oscuro en otoño,
pétalos caen.

Se oye un rumor:
pétalos de gardenia
en el cañón.

Canción popular de la guerra civil española

Al llegar a Barcelona

Esta canción fue cantada por las fuerzas republicanas que lucharon heroicamente en contra de las derechas nacionalistas e integristas. Sus estrofas son fruto del inagotable ingenio de las masas. La primera de ellas critica a los malos oficiales del Ejército republicano, que se las ingeniaban para quedarse en la retaguardia.

Al llegar a Barcelona
lo primero que se ve
son los malos oficiales

sentados en los cafés.

Llevan chaquetas de cuero
y pantalones también,
y a nosotros en el frente
los calzones se nos ven.

Los moros que trajo Franco
a Madrid quieren entrar,
mientras quede un miliciano
los moros no pasarán.

En el tren que va a Madrid
se agregaron dos vagones,
uno para los fusiles
y otro para los cañones.
San José era liberal
y la Virgen falangista
y el hijito que tuvieron
del Partido Socialista.

Si me quieres escribir
ya sabes mi paradero:
tercera brigada mixta,
primera línea de fuego.

Artilleros a las armas
y afinar la puntería
que el hijo `e perra de Franco
no se ha muerto todavía.

El burgués tiene su mesa
y el cura tiene su misa;
lel obrero su miseria
y el fascista su camisa.

Y aunque me quiten el puente
y saquen la pasarela,
me verán cruzar el Ebro
en un barquito a la vela.

Si mil veces los destruyen,
mil veces los construiremos,
somos muy cabeza dura
los del cuerpo de ingenieros.

Si el hijo `e perra de Franco
se llegara a morir
cuando pases por su tumba
no te olvides de escupir.

Con la cabeza de Franco
haremos un gran balón
para que jueguen los niños
de Castilla y Aragón.

Con los bigotes de Franco
haremos una escoba
para barrer la inmundicia
de la falange española.

Y si a Franco no le gusta
la bandera tricolor,
le daremos una roja
con el martillo y la hoz.

En el Ebro han naufragado
las banderas italianas
y ahora sólo flamean

banderas republicanas

Alejandro Shmidt

Cordoba, Argentina

Desde la ventana

En una bicicleta blanca
el chico
va y vuelve por la calle
recorre el agua
que dejó la lluvia
va y viene
con su felicidad sola
la bici es más grande que el
la vida
el cielo lo mira
y yo.

Roberto Genta Dorado

Uruguay

Unplugged

para Eduardo Darnauchans

Acústica en el aire,
su forma irreverente,
su balada / ovalada
cayendo y cayendo.
Haciéndose nada
en la calle.

El trigo ¿de qué luna?
¿De qué espuma su boca
que desgravó el silencio?

¿Quién le hizo viaje?

Qué le hizo decir:
no soy.

Del libro UMPLAGGED, Casa de Poesía, 2009

Carlos Angulo Rivas

Desde Canadá

Días Contados

El hombre muere en muchas partes
en cardúmenes, peces destruidos
como animales del bosque sorprendidos
o en la cueva del sosiego a buena espera;
basta una patada y puerta derribada
la guerra bien nos trae intrusos
en la oscuridad y morada ajena
allí, se presta con fuego y bala
de casa en casa de pueblo en pueblo,
zanja funeraria, puñal siniestro y cianuro.
Muchos mueren antes de construir la vida
la piel de la tierra, los arados
la herramienta, la alambrada,
la ciudad despedazada y metal arriba,
el lecho profundo de las caracolas;
para ellos, no hubo Dios sino tinieblas
rostros humanos en el fango
los harapos de los refugiados

su hambre, los pálidos huérfanos
los mendigos y la máquina invasora.

Siento pena goteando en mi cabaña
repugnancia, náusea, espanto
zumbido azabache del vacío
sufrimiento pegajoso y triste
en mis ojos descoloridos y cansados
en el hígado y mis costados
en la costra del mundo fermentada
donde hieren las calles polvorientas
los hijos desplazados, suprimidos
los perros hambrientos hurgando
cuerpos insepultos, existencias.

Niños en la batalla
niños de la batalla
jugáis a la guerra verdadera
aún siendo melocotón fresquillo
cadencia alegre en el umbral
potenciales hombres del mañana.
En la vida travesía pasajera
los días están contados
transitorios, finales
relojes de tiempo fijo
de recorridos últimos
a veces cortos a veces largos
mas en cualquiera de las fechas
el amanecer extiende su manto,
en Madrid la muerte sobre rieles.

De: Color de Guerra (Poemario), Edit. Paradise Books

María Rosa Mó
Argentina

Oscilan los ojos tic tac. Las manos tensan. La tela corre bajo el
hilo, aguja aprieta, cabalgadura que no cesa el galope quiere escapar
la tela siente que puede ir más allá. La mujer sostiene ojos que
oscilan tic tac. La lámpara fija. Hay que forzar la vista y el
destino. Ella tensa. Lo suficiente.

De "Alba"

Giacomo Leopardi

Italia- 1798-1837

Pasatiempo

Cuando muchacho vine
a entrar en disciplina con las Musas,
una de ellas cogiome de la mano
y durante aquel día
en torno me condujo
para ver su oficina.
Me mostró uno por uno
los útiles del arte,
y el distinto servicio
a que cada uno de ellos
se emplea en el trabajo
de la prosa y el verso.
Yo los miraba, y dije:
«Musa, ¿y la lima?» Y contestó la diosa:
«La lima se gastó; ya no la usamos.»
Y yo: «Mas rehacerla
es preciso, ya que es tan necesaria.»
Y contestó: «Así es, mas falta tiempo.»

Cantos, 1835. Traducción de Diego Navarro.

Vine a Estados Unidos porque oí que en este país existía una gran, gran libertad. Cometí un error al elegir Estados Unidos como una tierra de libertad, y es un error que en el balance de mi vida ya no puedo compensar.

Albert Einstein

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía.

Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal.

Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visita el blog: http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry